

PROYECTO EJE DE INVESTIGACIÓN, ESTUDIO, CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL Y ECOLÓGICO DE LOS VOLCANES.

México, D.F., a 18 de septiembre del 2012.

Información para boletín de prensa.

El proyecto Eje de Investigación, Estudio, Conservación y Restauración del Patrimonio Cultural y Ecológico de los Volcanes, llevará a cabo la presentación de su proyecto editorial 2007-2012 al que titula *Tierras de montañas y volcanes. Historia, Arqueología y Antropología de la montaña en México*. El evento es convocado por la Escuela Nacional de Antropología e Historia y la Dirección de Estudios Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia, y se llevará a cabo en las instalaciones de esta última institución ubicada en Allende 172 esquina Juárez, delegación Tlalpan, el día jueves 25 de octubre del presente año a las 19:00 hrs.

Importancia del proyecto.

México es un país con 60 % de territorio de montaña, por lo que la cosmovisión que subyace en torno a este elemento natural resulta de vital importancia tanto para la conservación cultural, como para la ecológica.

Desde hace miles de años atrás, sobre muchas elevaciones ha tenido lugar un culto milenario, que con variables impuestas por el imaginario cultural de los distintos pueblos, la mayoría de origen prehispánico, han tenido como común denominador la sacralización a deidades o fuerzas sobrenaturales ligadas con la biodiversidad del entorno, entre ellas las de orden pluvial. Y es que en efecto, ya con una influencia del pensamiento occidental, hoy se denomina a las montañas “fabricas de agua”, porque los recursos hídricos que se originan en ellas, a veces por deshielos de sus glaciares o por escurrimientos acuáticos en sus laderas, causados por la precipitación pluvial originada por los bosques que las cubren. Todo ello hace de las montañas sitios de recarga acuífera y de presentación de mantos friáticos que han abastecido a millones de seres humanos, habitantes de sus inmediaciones, del “líquido sagrado”, el agua. Las montañas han sido también abastecedoras de oxígeno, carbono y ecosistemas con una amplia biodiversidad. Son, en síntesis, sitios proveedores de vida. Por lo tanto su estudio y su conservación no es asunto que competa solamente a las ciencias exactas, sino también a las sociales y humanísticas.

A pesar de la importancia del tema, el estudio de la montaña desde distintas perspectivas había resultado hasta hace poco tiempo un tanto exótico. No obstante, su importancia cultural y la urgencia inminente de conservar sus ecosistemas y de biodiversidad han puesto cada día un mayor interés sobre las montañas. Se ha tratado de romper la dicotomía existente entre cultura /sociedad y su entorno natural, que hace del segundo algo estático y ajeno al humano y a la práctica social. Si consideramos que la relación humano – entorno biofísico, no es algo independiente de lo otro, sino que son parte inherente, entonces todo lo que sucede en los entornos geográficos son fenómenos socio ambientales; el hombre queda ahí situado en una especialidad y temporalidad particulares constituyentes de su propia historicidad. Entonces la

construcción cultural de los paisajes no resulta algo aleatorio o lúdico sino el resultado de procesos sociales e históricos de confrontación política, ideológica y económica en los que las ciencias como la arqueología, la antropología, la etnohistoria, la historia y la sociología mucho tienen que aportar en toda acción dirigida a la conservación de los fenómenos del medio ambiente.

En el contexto anterior, las prácticas rituales en torno a la montaña que existen desde tiempos milenarios hasta el presente resultan un objeto de estudio que rebasa, como hemos dicho a la mera forma cultural. Su función actual radica en que son evidencias indispensables para ofrecer un apoyo a la resolución de problemas socios ambientales que revitaliza la función presente de la historia y de las ciencias sociales y humanísticas en general. En este ámbito, por otra parte los territorios naturales y simplemente materiales cobran vida y se transforman en “paisajes o geografías sagradas”. La cosmovisión que han tenido los habitantes de las regiones aledañas a montañas tiene raíces milenarias y en forma sintética podría definirse como una visión estructurada en la que se combinan en forma coherente las nociones del humano sobre el medio ambiente en que vivían y el cosmos en el que situaban su vida. Entonces el fundamento de esta cosmovisión es la relación humano - entorno biofísico – cosmos, por lo que en ella se legitima también toda concepción de carácter sagrado y religioso. El humano mediante el acto ritual traspasa al tiempo y al espacio de las deidades en la búsqueda del equilibrio en general, es decir, la de él mismo en forma individual y en sociedad, la del entorno y la del universo en el que se encuentran insertos como un todo. Es en síntesis una búsqueda de salud integral.

Actividad general del proyecto.

Se trata de un proyecto eje, adscrito a la Escuela Nacional de Antropología e Historia y funciona con el apoyo de la Dirección de Estudios Históricos del INAH. La coordinación general se encuentra a cargo de la Dra. Margarita Loera Chávez y Peniche y colaboran en el mismo importantes investigadores nacionales y extranjeros entre los que cabe destacar al Dr. Stanislaw Iwaniszewski, quien coordina los trabajos de arqueología, el maestro Ricardo Cabrea Aguirre, jefe de montañismo ENAH y del programa de Antropología física, el Mtro. Mauricio Ramsés Hernández Lucas, antropólogo social y el Dr. Ismael Arturo Montero, investigador invitado especialista en estudios de alta montaña.

Tiene como principales actividades: 1) la investigación dentro de las áreas de Arqueología, Etnología, Antropología física y social; Historia, Etnohistoria, y Biología. En las que se aplican estudios comparativos y multidisciplinarios dentro de las áreas culturales de América central, los Andes y el Himalaya. En dicha actividad académica colaboran investigadores de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, así como investigadores nacionales y extranjeros especializados en el tema. 2) La difusión del proyecto editorial que hasta la fecha ha creado doce libros y un video documental antropológico y cuyos títulos son: *Páginas en la nieve. Estudios sobre la montaña en México; En las laderas del volcán. (Medio ambiente y paisaje histórico en Calimaya de Díaz González. Nevado de Toluca); El hongo sagrado del Popocatepetl. Moradas de Tlálloc. Arqueología, historia y etnografía sobre la montaña; La Sierra Nevada de Calimaya.*

(Sus tiempos y espacios); Flor de volcanes. Sor Juana Inés de la Cruz: vida y obra en la región donde nació; Identidad, paisaje y patrimonio; Nuestro patrimonio subterráneo. Historia y cultura de las cavernas en México; Allende los volcanes: Iztaccíhuatl y Popocatepetl y Los archivos, un espacio prioritario para la memoria y la historia. 3) La formación de cuadros profesionales en licenciatura, maestría y doctorado que incluye la formación física de montañistas. 4) Respecto a las actividades comunitarias destaca la colaboración con el centro comunitario que se creó junto con la Sociedad Hijos de Calimaya A. C., en el Nevado de Toluca, Estado de México, y en el Iztaccíhuatl y el Popocatepetl en el poblado de San Pedro Nexapa, se ha trabajado con especialistas rituales y campesinos. 5) La Semana de Antropología de la Montaña se realizó durante siete años consecutivos junto con el programa de Cine de Montaña.

Del 2007 hasta la fecha uno de los logros más importantes del proyecto ha sido su internacionalización a partir de estudios comparativos con otras regiones como los Andes y el Himalaya.